

Opinión



Pablo Carrasco

*Presidente Cámara Chilena de la Construcción
sede Coyhaique*

Cambio de mando: Aysén y su urgencia por crecer

El pasado 11 de marzo cambió la administración del Estado, y con él se abre, durante los próximos cuatro años, una oportunidad para que el nuevo gobierno priorice las necesidades de la región de Aysén.

Desde la Cámara Chilena de la Construcción de Coyhaique creemos que, para retomar el crecimiento, las nuevas autoridades deben transformar las promesas de conectividad e inversión en una realidad concreta.

El desafío más simbólico que tiene este gobierno con nuestra región es la Ruta 7. Si bien durante años se nos ha señalado que esta carretera es y será bimodal, la región no puede seguir recibiendo soluciones transitorias. Así como Chiloé proyectó su puente, Aysén requiere una conexión física permanente con el resto del país. Para esto se deben dar pasos concretos que reduzcan cada vez más los transbordos. Así mismo la pavimentación debe avanzar sin interrupciones.

Sin embargo, el desarrollo no se construye solo con pavimento. La infraestructura habitante y los proyectos privados requieren que los permisos dejen de ser un freno. Urge avanzar en la aplicación total de la Ley de Permisos Sectoriales, adaptándola a las realidades locales: hoy se aplica en apenas 7 de 37 servicios públicos, una cifra que grafica con crudeza el rezago institucional.

Además, necesitamos una región competitiva. No hay balas de plata, pero sí hay gatillantes que la nueva administración puede y debe activar: revisar y potenciar las leyes de excepción y de incentivo a la inversión, para que cumplan el objetivo para el cual fueron diseñadas; y concretar el proyecto de Zona Franca con un enfoque que incorpore servicios e Innovación y desarrollo.

Finalmente, no podemos olvidar la calidad de vida urbana. Es necesario retomar proyectos como la circunvalación oriente-poniente, los puentes urbanos y fortalecer los subsidios térmicos, esenciales para avanzar en descontaminación en muchas localidades de la región, donde la calidad del aire sigue siendo una deuda pendiente con sus habitantes.

Hacemos un llamado a las nuevas autoridades a utilizar todas las herramientas legales disponibles, incluida la Ley de Concesiones, para cerrar las brechas de infraestructura que hoy limitan nuestro potencial. Aysén no puede seguir esperando. El progreso de esta región depende de una voluntad política que entienda que construir infraestructura es, también, construir futuro. Y para eso, desde la CChC, estaremos siempre disponibles.